

Impulso a las comunicaciones

DIARIO DEL ALTOARAGÓN 04 / 01 / 2006

EL secretario de Estado de Infraestructuras, el oscense Víctor Morlán, dibujó ayer un panorama sobre las comunicaciones viarias en el Alto Aragón, donde se aprecia un avance en el conjunto de las obras, pero no al ritmo que en algunos casos demanda la deficiente situación actual. Este es el caso del proyecto estrella y prioritario en las comunicaciones altoaragonesas, como es el de la autovía Pamplona-Lérida, donde no se avanza con la urgencia que precisa el alto índice de tráfico actual en el trayecto Huesca-Lérida y el expectante en la de Pamplona hacia Huesca, que se convertirá en la comunicación, con trazado de autovía, más próxima entre dos de las tres áreas más desarrolladas de España, además de atraer a nuestro Pirineo el turismo del País Vasco y Navarra que, debido al tercermundista estado de la N-

240 a su paso por el Alto Aragón, se dirige cada vez en mayor número a la vertiente francesa de la cordillera y a sus estaciones de esquí. Asimismo falta una concreción de las obras pendientes del eje subpirenaico que tiene en la provincia de Huesca su mayor déficit y, que tiene en común con la anterior autovía, ser la comunicación más corta y que discurre más al norte de la Península Ibérica entre el Cantábrico y el Mediterráneo; en este caso mediante una vía de buen trazado que mejore y modernice el original, cuyos tramos más complicados se encuentran en la provincia de Huesca.

Sí sorprende y positivamente no sólo la apuesta, sino la convicción y el compromiso firme del gobierno de construir el nuevo paso ferroviario transpirenaico por el Alto Aragón, un proyecto que debe avalar la administración francesa, poco proclive a abrir accesos hacia el sur

y menos del costo y calado que el que nos ocupa. No va a ser un proyecto fácil, aunque sí hay que reconocer en la insistencia y la actividad desplegada por el GA en este sentido y el respaldo del ejecutivo central, tanto del actual como del anterior.

También parecen despejarse definitivamente las dudas sobre la variante ferroviaria de la capital altoaragonesa que, según Morlán, estará en servicio en 2007. Una obra que redundará en beneficio de la capital altoaragonesa, como también la variante sur de Huesca -cuyo estudio informativo se espera esté concluido este año- lo que supondría conectar con la autovía a Zaragoza el futuro aeropuerto de Monflorite.

Diario del
Alto Aragón